

## Unión Demócrata Internacional:

Entrevista a Scott Hamilton, secretario ejecutivo de la organización (D 9 y D 10).

Santiago de Chile, Domingo 26 de Julio de 1987

# Reportajes

EL MERCURIO

CUERPO

D



Por  
Jeane  
Kirkpatrick

## El Mundo Rechaza el Extremismo de Jomeini

**L**A política extremista del ayatollah Jomeini causa estupor en un mundo que no ha encontrado la forma de hacer frente eficazmente a su violencia, y conciliar al mismo tiempo sus propios intereses políticos.

En Nueva York, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprueba por unanimidad una resolución que exige el fin de la guerra Irán-Irak (medida que fue rechazada por Irán aun antes de que se la adoptara). En el Golfo Pérsico, navíos norteamericanos, soviéticos, británicos y franceses acompañan a "sus" buques-tanque. En Libano, tres mil 500 miembros del Hezbollah cantan "El terrorismo es la única solución", anuncian una guerra santa y amenazan con matar a dos rehenes franceses. En Bonn, el Ministro de RREE, Hans Dietrich Genscher prepara afanosamente la visita de su colega iraní, Ali Akbar in extenso con el Ministro alterno de RREE, de Teherán.

En Roma, el gobierno italiano (que mantiene las mejores relaciones con Irán de todos los países occidentales) acepta representar los intereses de Francia luego de que ésta rompió relaciones con Irán. En París, la embajada iraní está tan fuertemente custodiada que se ha convertido en atracción turística, en una nación cuya atención se centra en los esfuerzos por lograr la liberación de diplomáticos franceses convertidos efectivamente en rehenes de Jomeini. Mientras, en Washington, el Congreso y los medios norteamericanos siguen calificando las tratativas estadounidenses con los iraníes como un error de juicio sin precedentes de la Administración Reagan.

Desde la época de Adolf Hitler no había surgido otro profeta de la violencia que fuese el centro de tanta inquietud y actividad. Y nunca antes habían sido más desconcertantes las complejidades globales de la política del golfo. Algunas de estas últimas son especialmente interesantes.

Consideremos la resolución del Consejo de Seguridad. A pesar de la importancia que se le ha atribuido, no difiere sustancialmente de anteriores decisiones del organismo sobre la guerra Irán-Irak. La promesa de adoptar medidas adicionales para garantizar su cumplimiento no significa demasiado.

Es en extremo dudoso que la URSS o China —países ambos que tienen facultades de veto en el consejo— aceptarían imponer sanciones para lograr ese objetivo. China no sólo suministra misiles "Silkworm" a Irán sino además ha sido desde hace mucho tiempo proveedora de armamento para el ayatollah. Y las relaciones de la Unión Soviética con Teherán han mejorado sostenidamente. Mientras en 1980 Jomeini se refería a ella y los Estados Unidos como "dos Satanes", la actitud iraní hacia los rusos es actualmente mucho más amistosa que hacia los norteamericanos.

En el mismo momento en que se adoptaba la resolución en Nueva York, el Ministro persa de RREE, concurrió a Moscú para discutir el posible transporte del petróleo iraní a través del Mar del Norte. Está claro para muchos en Europa que la guerra irano-iraquí ha permitido a los soviéticos aumentar su presencia, su gravitación y el tamaño de su red de relaciones diplomáticas en el golfo. Nadie debe imaginar que la aquiescencia del Kremlin a la decisión significa un respaldo a la adopción de medidas más severas. Los soviéticos valoran demasiado su propia postura de poder en la zona para otorgar prioridad a la búsqueda desinteresada de la paz.

En ello se parecen a la mayoría de las naciones europeas, virtualmente todas las cuales tienen intereses en el golfo que son más complejos de lo que podría resolverse con una simple campaña en pro de la paz. Alemania Federal e Italia han cultivado las buenas relaciones con Irán. Francia intentaba hacer lo mismo cuando el terrorismo auspiciado por Teherán convirtió a París en un campo de batalla y precipitó un conflicto de grandes proporciones con la ley francesa.

Aunque los esfuerzos galos fracasaron, la ciudadanía ne culpó al gobierno por haberlos realizado. Como escribió un influyente periódico, el Primer Ministro Jacques Chirac tenía tres objetivos principales al intentar una normalización de relaciones: la liberación de los rehenes cautivos en el Líbano; la apertura del mercado iraní, con 45 millones de consumidores potenciales; y lograr un acercamiento a un país de importancia estratégica.

Pero, en verdad, la cautela de Francia en la promoción de sus intereses no fue más exitosa que las torpes acciones de Ronald Reagan.

Ahora, intentando lograr la libertad de sus diplomáticos, el gobierno de París aplica tácticas que son a la vez "más duras" y "más blandas" que las utilizadas por los EE.UU. Los franceses no permitirán al personal iraní abandonar sus dependencias en la capital mientras los ciudadanos franceses permanezcan en Teherán. Simultáneamente, intenta efectuar negociaciones mediante diversos canales.

Nadie —con la excepción posible de los soviéticos— parece saber cómo manejar al ayatollah y sus sanguinarias legiones de fanáticos, ni tampoco cómo proteger los respectivos intereses nacionales en el golfo.

Sería muy útil que los estadounidenses tuvieran esto en mente al buscar una postura adecuada frente al terrorismo, la guerra y la geopolítica de la región.

(Los Angeles Times Syndicate. Exclusivo para "El Mercurio").



Durante el foro realizado en "El Mercurio" aparecen de izquierda a derecha, Claudio Illanes, Alejandro Hales, Pablo Rodríguez y Sergio García.

FORO DE EL MERCURIO:

## La Crisis Judicial

La crítica a la justicia chilena es una verdad a gritos. ¿Justa o injustamente? Quizás, pero hasta la ONU se permitió hacerlo a través de Volio. No es novedad. Bajo el régimen de la Unidad Popular se vio amenazada. Se le acusaba de ciega y la diosa clásica aparecía con los ojos vendados. La Corte Suprema tuvo que defender su independencia frente al régimen y protestar porque no se cumplían sus órdenes de resoluciones judiciales. Ahora ha tenido que alegar frente a la opinión pública. Se le impugna su sujeción al Gobierno y se afirma que no se hace justicia, que los jueces aplican las leyes, pero que no hacen justicia. Hasta algunos magistrados se disculpan de no poder fallar en conciencia.

Lo cierto es que para cualquier ciudadano entrar a los tribunales le produce una descarga de adrenalina. Se sabe cuándo se entra, pero no cuándo se sale. Los procesos se dilatan indefinidamente y nunca se sabe cuánto costará. Esto mismo limita el acceso a la justicia. No tienen los recursos económicos necesarios para pagar un abogado influyente que entre taconeando en los tribunales superiores. Y aunque pocos lo reconocen, la corrupción parece existir, sobre todo al nivel de los actuarios.

Es que resulta curioso también que personas que desempeñan una función de esta envergadura sean mal remuneradas. El poder judicial es en este país mucho menos importante, en términos del costo del personal, que el Banco de Chile, del Estado o Copec. Los jueces de la Suprema no renuncian, se afirma, porque sus sueldos disminuyen en más de un 60 por ciento. Entonces lo que se supone que es el motor del sistema judicial, el que debe promover la modernización del mismo, cuenta con 17 ministros, de los cuales sólo seis tienen menos de 50 años de servicio.

Las culpas se diluyen: los tribunales trabajan sólo cuatro horas diarias, el poder legislativo no dicta leyes, aunque hay un proyecto para agilizar los juicios; el Ejecutivo no provee los fon-

dos necesarios y los abogados recargan y "ensucian" el sistema con recursos, dilaciones y prácticas como los alegatos privados, a través de los cuales buscan influir al juez fuera del podium. Los abogados integrantes son flanco de críticas políticas.

Este es el panorama que discutimos con Alejandro Hales, presidente del Colegio de Abogados, Sergio García, uno de los dos directores de derecha de esa entidad, Pablo Rodríguez y Claudio Illanes, expertos en derecho civil.

### Eficacia discutida

—Es eficaz la justicia chilena, tomando como referencia algunos de los principales hechos de los últimos veinte años, como las expropiaciones arbitrarias, el exilio, las víctimas de la crisis financiera y del terrorismo?

Alejandro Hales: No es muy grato para un abogado criticar al poder judicial y, sobre todo, a la Corte Suprema, la que concentra generalmente el mayor peso de las críticas. Pero la actitud tan valiente y decidida que tuvo en el régimen de la Unidad Popular no vemos que se haya hecho presente posteriormente. Yo recuerdo la nota de la Corte Suprema de julio de 1973, al Presidente de la época, donde le representaba que él no le podía fijar pautas a la Corte para interpretar la ley, porque ello correspondía exclusivamente al poder judicial. También se refería al cumplimiento de las órdenes de resoluciones judiciales y a las críticas, muy curiosas, que el Gobierno de entonces le hacía, de aplicar penas exiguas para sancionar los delitos políticos cometidos por opositores. En esa nota también abordó la dilación de los procesos y la supuesta benignidad —según acusaba el Ejecutivo— con los grupos terroristas, enfatizando la independencia del criterio judicial.

Y, en fin, continúa Hales, esa actitud de independencia comenzó a mermarse el propio 13 de septiembre de 1973, cuando rechazó el primer recurso

● Un problema con muchos culpables: los jueces, los abogados, el gobierno, el legislativo...

● Largamente discutido y analizado...

● Y hasta ahora... sin solución.

de amparo (de unos diez mil a la fecha, sólo ha fallado unos 20).

La Corte rechazó ese primer recurso de amparo, señalando que no procedía en atención al estado de sitio y a que las personas estaban detenidas en cuarteles militares. Sin embargo, el decreto de estado de sitio sólo vino a ser publicado el 18 de septiembre de ese año.

El presidente del Colegio de Abogados agrega que también ha sido grave la sujeción de la Corte Suprema a las autoridades policiales, porque aceptó el criterio del general Contreras de someterse a la voluntad de la autoridad administrativa, renunciando a sus atribuciones para llevar ante el juez al amparado detenido e incluso permitirle ser visitado. También limitó gravemente sus funciones, agrega Hales, frente a la justicia militar, cuyos casos son en la actualidad, en un 95 por ciento, asuntos de civiles.

—De acuerdo a la Constitución, que no había sido derogada, la Corte Suprema tenía facultad jurisdiccional sobre todos los tribunales del país y no tenía por qué renunciar a tener esta

atribución sobre los tribunales militares, error que no sé realmente cuánto perjuicio ha significado.

Frente al Ejecutivo, continúa Hales, los fallos contrarios al gobierno son una excepción.

—Y cuando ha tenido una sentencia no favorable al Gobierno —como por ejemplo, que la protesta no es delito o que no se puede relegar sino a lugares urbanos— el parlamento ad hoc modifica una ley y la protesta es delito y hace otra para adaptar a lugar urbano cualquiera en que haya un puesto de carabineros y un teléfono.

—Por último, hay tratos discriminatorios increíbles. Un oficial que ha sido procesado por más de 24 violaciones en el barrio de Vitacura, reposa con toda tranquilidad en su hogar. Mientras que cuando los detenidos son el presidente del Colegio Médico o de los ingenieros, ellos no gozan de ninguna ventaja en la cárcel.

### Los jueces y las leyes

Pide la palabra, ya un poco alterado por la larga exposición de su colega, Pablo Rodríguez, quien señala que discrepa fundamentalmente del enfoque que Alejandro Hales ha dado al problema de la justicia, porque la crisis judicial, que es lo importante, va mucho más allá del ámbito político. Pero, no renuncia a hacer dos observaciones a lo dicho:

Pablo Rodríguez: En primer lugar, y como lo ha reivindicado la Corte Suprema, la justicia es una justicia legal. Los jueces fundan sus fallos estrictamente en las disposiciones legales y en los principios éticos que recoge cada disposición legal. De manera que los jueces no fallan ni arbitrariamente ni atrabiliariamente, sino que llevan al caso particular y concreto, la norma que tiene un carácter general y abstracto. De modo que yo creo que los jueces no son responsables de aplicar leyes que al-

(Continúa en la pág. D 2)



## Los Tesoros de Juan Fernández

● Dos enviados especiales de "El Mercurio" —el periodista Claudio Gárate y el reportero gráfico Claudio Bueno— vivieron una verdadera aventura recorriendo, en medio de las inclemencias del tiempo, el archipiélago que de acuerdo a los anuncios presidenciales se convertiría en un centro financiero y turístico. Desde allí narran cómo recibieron los isleños la noticia y cuentan las perspectivas que hay para una Nassau chilena. (D 6 y D 7)



## Cifras y Dolores Del Temporal

● Como él, más de 45 mil personas han sufrido las consecuencias de las últimas lluvias. Y como él, todos esperaban, al finalizar la semana, que llegara la ayuda y que dejara de llover.

● Reportaje a los sectores más afectados de la zona metropolitana (D 4 y D 5)



# La Crisis... (Viene de la pág. D1)

guna parte de la ciudadanía no comparte. En segundo lugar, respecto a las situaciones anómalas a las que se refiere Alejandro, no hay que olvidar que Chile ha vivido en los últimos años una situación jurídica de excepción. Ahora, podremos estar o no de acuerdo con la Constitución política de 1980, pero a mi juicio es indudablemente legítima y tiene que aplicarse. Y si ella le da atribuciones a la Junta de Gobierno para dictar las leyes, los tribunales no tienen otro camino que ceñirse estrictamente a lo que las leyes establecen.

**Claudio Illanes:** Es un hecho que el contexto jurídico, institucional y político de los años 70 es completamente diferente del de estos años a la fecha. Si se habla que el poder judicial tenía una posición más débil entonces, no se puede olvidar que en esa época, algunos abogados habilidosos del tratamiento de la ley hicieron reflotar antiguas legislaciones en desuso, los denominados "resquicios legales", que permitieron que bajo una aparente legalidad se consumaran los despojos mayores que recuerda nuestra historia. Y lo que le representó al Ejecutivo la Corte Suprema, con la energía con la que lo ha destacado, en el mencionado oficio es que por enésima vez le hacía presente el reiterado incumplimiento de las resoluciones judiciales. En esa época había un claro y preciso conocimiento de las decisiones judiciales por parte del poder ejecutivo. Durante este régimen, en cambio, el Ejecutivo ha cumplido las decisiones judiciales, pero esto o no le ha permitido hacer valer todos los recursos que las leyes le franquean para tratar de enmendar las posiciones.

Ahora, en relación a las anomalías que plantea, quisiera cuenta que la declaración del Colegio de Abogados señala que el ordenamiento jurídico de excepción abre son pocos y a los tribunales no les queda otra alternativa que encauzar sus decisiones de acuerdo con el ordenamiento legal vigente, porque esa es su labor. Y en relación a la denuncia que se le ha dado a otras instancias judiciales, como la justicia militar, yo quiero recordar a Alejandro que no se puede olvidar que durante estos catorce años las FF.AA. han sido actores activos del proceso político, jurídico e institucional. En consecuencia, es también lógico que sean sujetos activos de los problemas institucionales y jurídicos que se producen, como lo eran en otra época los políticos. Y por eso se ha hecho indispensable y necesaria una legislación más profunda y acabada que la que antiguamente existía, cuando las FF.AA. eran el poder institucional. Por todas estas observaciones me parece injusto concluir que el poder judicial ha adoptado una actitud sumisa que no tuvo en los setenta cuando le representó la Corte Suprema sus arbitrariedades respecto a las decisiones judiciales.

## ¿Derecho sin justicia?

—Pero los propios jueces, como por ejemplo el presidente de la Asociación de Magistrados, Germán Hermosilla, han dicho que ellos no están fallando en conciencia muchas veces porque la ley se lo impide. Si los jueces se disculpan de no fallar en justicia en ocasiones, aunque sí en derecho, ¿cómo se puede esperar que los chilenos creamos en la justicia?

**Claudio Illanes:** Qué es lo que es hacer justicia, puede resultar un poco extraño. Los tribunales están obligados a hacerla, pero de acuerdo a los instrumentos legales de los cuales son dotados y no de acuerdo a sus convicciones personales.

—Pero, ¿no se resiente la imagen de la justicia cuando se concluye que el derecho, la legislación, no se identifica con ella?

**Pablo Rodríguez:** Es que una cosa que es esencial es que el estado de derecho exige la certidumbre jurídica, es decir, que las contiendas que se promueven en el orden temporal sean resueltas conformes a una ley anterior a la conducta que juzga. Eso no podría ocurrir si nosotros sustituyéramos la justicia legal por una que la aplicara el juez, de acuerdo con su leal saber y entender, sus principios y valores. Lo que nosotros necesitamos es precisamente la certeza jurídica, que los jueces aplican normas que son dictadas por un poder independiente y que constituyen una regla general y abstracta anterior a la conducta, de manera que nosotros sabemos a ciencia cierta que nuestro comportamiento está precalificado y presancionado en la ley.

## La facultad de interpretar

**Alejandro Hales:** Pero tú sabes, Pablo, que la ley se puede interpretar. Está la facultad de apreciar la prueba en conciencia, no así el fallo que debe ser siempre en derecho. Respecto a la ley de cheques, por ejemplo, aunque es muy estricta, al interior de la Corte Suprema hay cuatro o seis posiciones distintas.

**Pablo Rodríguez:** Mira, Alejandro, tú sabes mejor que nadie que para poder aplicar la ley hay que interpretarla para poder transformarla en regla abstracta en un particular. Hemos conocido los denominados "supremazas", fallos en donde por aplicar el principio

de justicia no pocas veces se han sacrificado el texto y el sentido de la ley. Ese es un mérito de la Corte Suprema, pero que tiene un límite en el artículo 19 del Código Civil, que señala que "cuando el sentido de la ley es claro no se desatenderá su tenor literal a pretexto de consultar su espíritu". Yo creo que la Corte Suprema ha hecho un esfuerzo importante en esta materia y por eso la jurisprudencia se va modernizando, pero nosotros no le podemos pedir a ella que haga una justicia estricta en circunstancias de que en Chile existe una justicia legal. Y si no existiera una justicia legal, sería arbitraria, porque cada fallo dependería exclusivamente del sentido valorativo del juez.

**Alejandro Hales:** Pero hay procesos políticos en los que ha sido determinante la posición de algunos Ministros de la Corte Suprema. En materia de recurso de amparo, frente a la pugna entre el artículo 24 transitorio y las garantías constitucionales, algunos han interpretado que los derechos garantizados por la Constitución están por encima de las disposiciones transitorias. Esa es una apreciación de Correa, Ulloa o Retamal. Una interpretación correcta.

**Pablo Rodríguez:** Yo mismo me estás dando la razón porque allí ninguno está actuando con criterio político, sino que legal y por esa vía, y porque está dentro de sus atribuciones hacer, han interpretado de la manera que la norma legal. Yo estimo que aquí no hay factores políticos, sino que cada juez interpreta la ley, de acuerdo a las disposiciones contenidas en el artículo 19 del Código Civil, porque la interpretación no es tampoco libre, y naturalmente unos llegan a un sentido y otros a otro.

Por fin puede tomar la palabra Sergio García, quien cuenta que la declaración del Colegio de Abogados señala que en la interpretación de la ley los tribunales deben ir más a la equidad y a la justicia que a la interpretación rigida.

**Sergio García:** Ese es el único aspecto de la declaración en donde los 18 miembros del Colegio —Carlos Raymond y yo— fuimos contrarios a ese planteamiento, porque consideramos que abre un camino muy peligroso, donde entra a jugar la discrecionalidad del juez y, en consecuencia, si nosotros por desgracia pensamos que no todos nuestros jueces son tan sabios ni tan independientes, con mayor razón no podemos dejar entregado a su discreción la solución de los problemas.

## Credibilidad cuestionada

Nuestros cuatro panelistas coinciden en que un grave problema de credibilidad afecta hoy a la justicia chilena. Como no va a ser así, señala Alejandro Hales, si los jueces y algunas salas adoptan determinadas posiciones según si se trata o no de cuestiones políticas y de derechos humanos. Claudio Illanes agrega que existe una cantidad de procesos políticos, que son los que mueven las más grandes pasiones, y en los que los jueces tienen que ser anticipados, que es la que determina, a la hora de los fallos, si son buenos o malos. Hales coincide con Illanes en que "esta inmensa cantidad de juicios políticos, que son tan bulliciosos como el problema de la credibilidad se vaya expandiendo cada vez más a otras actuaciones que tiene el poder judicial".

Illanes puntualiza que también ha afectado el prestigio del poder judicial cuando los tribunales están involucrados en casos de tinte político, como los degollados, quemados y otros "ados", el problema que actualmente representan los elementos auxiliares de la justicia.

—No se puede pretender que los jueces se conviertan en Sherlock Holmes y hagan las pesquisas. El ideal, además, sería que desapareciera las causas con repercusiones políticas, pero si ello no es así, "habría que organizar un sistema de apoyo al poder judicial que no merezca dudas, que sea independiente y que cumpla con eficacia".

No puede haber credibilidad si hay ineficacia. Y como señala Sergio García, parafraseando la declaración del Colegio de Abogados, de la cual es autor:

—Nuestro sistema judicial es ineficaz, hay falta de leyes para una acción pronta, ausencia en algunos casos de funcionarios judiciales eficientes e independientes, delegación de las funciones del juez en funcionarios subalternos que en algunos casos carecen de la formación adecuada, etc. Es un hecho evidente que la justicia en nuestro país no se ha modernizado. Se han modificado cosas tan difíciles como el sistema procesal, pero la justicia, lo que demuestra la pobreza de formación nuestra, porque no somos capaces de darle a la actividad más delicada y esencial del hombre lo que le corresponde.

## Los postergados de siempre

Los abogados presentes en el foro reconocen hacer lo imposible para solucionar a ratos de lugar los problemas fuera de los tribunales. Parece resultar menos mala una solución no óptima fuera de los tribunales, que una mejor



Pablo Rodríguez y Sergio García.

dentro de ellos. Y los grandes perdedores, todos lo saben, son los ciudadanos comunes y corrientes que no se atreven a entrar al sistema con sus problemas, pequeños desde el punto de vista jurídico, pero grandes, desde una perspectiva personal, porque tienen que afrontar la lentitud, a la tramitación, a los honorarios...

**Claudio Illanes:** Esta justicia, la justicia menor, y lo encuentro realmente dramática, porque no hay mecanismos institucionales para hacerla rápida y eficaz, cuando se trata que lo desahale sin causa, le corrieron el cerco, le violaron a la hija, la maltrataron o el marido desapareció. Les cuesta tener acceso a la justicia, les resulta caro y sus problemas no encajan en la madeja jurídica grande.

**Sergio García:** Eso tiene solución. Personalmente me tocó intervenir en la comisión del Ministerio de Justicia que redactó el proyecto de ley sobre la reforma de la justicia, y como se lo he llamado. Hace dos años y medio le fue entregado el proyecto, redactado artículo por artículo, al Ministro Rosende. ¿Qué ha pasado?

**Alejandro Hales:** Nosotros le planteamos el problema de la justicia vecinal, que los fuimos a ver al Colegio de Abogados y él llamó a un señor Guzmán a quien le encargó estudiar la posibilidad que nosotros insinuábamos de hacer una prueba en cuatro o cinco lugares del país de una justicia vecinal que permita al poblador obtener a ese nivel una serie de soluciones mediante un verdadero juez de paz.

## El pariente pobre

Tratando de llegar a las causas que afectan a la justicia sea tan ineficaz como la que se le atribuye a la justicia chilena, Claudio Illanes señala que se tiene en consideración que la pobreza que hay al interior de los tribunales es realmente alarmante. "Carece del personal necesario y de medios mínimos como máquinas de escribir eléctricas, las resoluciones se escriben a mano, no existen los medios para saber cuál es la situación de un procesado, etc. Además, hay que conocer quienes son estos señores que administran la justicia, en su mayoría, gente modesta, de gran esfuerzo, que para llegar a la Corte de Apelaciones ha sido antes juez de Calama, de Calbuco. Gente que no tiene una remuneración de acuerdo a la importancia de sus funciones y que carece de los medios hasta para actualizar las normas legales. Le van poniendo anotaciones y papeletos a los códigos..."

**Pablo Rodríguez,** haciendo gala de su facilidad expositiva, decide esbozar las causas de la crisis judicial, señalando que hay problemas extrínsecos e intrínsecos a los tribunales:

—Dentro de los problemas ajenos a ellos, el más importante es que es y ha sido siempre el pariente pobre, porque jamás ha intervenido en la dictación de la ley de Presupuesto. En el régimen constitucional anterior el Ejecutivo y el Legislativo se preocupaban de obtener los fondos necesarios para sus necesidades y el sistema llegó a ser tan escandaloso que en algún momento el jardinero del Congreso ganaba más que un ministro de la Corte de Apelaciones. Actualmente el poder judicial obtiene menos del tres por ciento del presupuesto (tres mil seiscientos millones anuales), mientras que el presupuesto del Banco del Estado es de más de ocho mil millones de pesos anuales. En conclusión, en este país el poder judicial es menos importante que el Banco de Chile, la Endesa y otras empresas privadas como Copelec.

—En segundo lugar, el gravísimo sistema previsional que existe en los tribunales impide que los ministros de los tribunales superiores jubilen, porque si lo hicieran, el sistema se vería de sus remuneraciones no impondrían verían disminuir sus sueldos en un 60 por ciento o más.

—Y en tercer lugar, aunque de menor importancia, está el problema de los procedimientos. Yo creo que estos son buenos, pero hay que modernizarlos, acortar los plazos, aumentar las facultades del juez, evitar los abusos en la vida doméstica de los tribunales, etc. Sergio García: Yo creo que la justicia tiene que ser cristalina, y ello es incompatible con los allegados privados,

## Las culpas al interior

Dentro de la categoría de problemas que sí dependen de los tribunales, Pablo Rodríguez señala que el más grave "es esta especie de desaliento que existe entre nuestros jueces y ministros que los hace trabajar a jornadas lentas. ¿Por qué? Porque no reciben la consideración necesaria, las remuneraciones son malas, carecen de los elementos indispensables, hay ministros que no tienen secretario y hay uno de la Corte Suprema que no tiene oficina en los tribunales y otro que tiene la cocina en su despacho".

Y a continuación señala otras causas de la crisis judicial que también son de competencia de este poder postergado.

—El hecho de que nuestros tribunales trabajen media jornada, al igual que todo el personal subalterno, desde secretarios, actuarios y oficiales, cuestión que no tiene justificación más que en el caso de la Corte Suprema. El resultado es que los tribunales se están llenando de personal femenino que compatibiliza la media jornada con sus labores domésticas y la mayor parte de los jueces ejerce labores accesorias como la docencia u otras actividades que mejoran su remuneración.

—Como no va a haber crisis judicial —termina diciendo Rodríguez—, si al trabajo lento de los tribunales superiores, se agrega la media jornada de los de primera instancia y los problemas de infraestructura que tienen todos ellos? Hace 25 años había 5 juzgados de primera instancia. Ahora hay 26 y 37, respectivamente, mucho más de lo que ha crecido la población, pero como consecuencia de este desaliento el sistema se ha hecho mucho más ineficiente.

**Alejandro Hales:** Yo creo que la lentitud no se debe tanto a remuneraciones bajas como al exceso de recargo. Ayer en la Corte una secretaria me decía que estaba manejando dos mil excentos. ¿Cómo se puede trabajar así?

—Toda esta situación parece haber redundado en que las personas con las menores expectativas profesionales son las que están abrazando la carrera judicial. La pregunta es si mejoran las condiciones económicas se detendrá la corrupción que hoy se observa en ciertos funcionarios subalternos, sobre todo los actuarios en el nivel penal, y



Alejandro Hales, presidente del Colegio de Abogados.

## Medidas Concretas

**Alejandro Hales:** Para evitar la enorme pérdida de tiempo, yo creo que en las causas ordinarias los allegados debían tener un horario fijo y las causas agregadas —como los recursos de protección o los procesos penales cuando hay reos, que tienen preferencia— deberían verse en otras salas.

También pienso que la justicia vecinal es un asunto de primera prioridad. Claudio Illanes: Debe haber una adecuación completa de la infraestructura del poder judicial para que los jueces y ministros puedan cumplir con eficacia su misión.

También deben modificarse los procedimientos para clarificar y agilizar la vida doméstica de los tribunales. Sergio García: Yo creo que la justicia tiene que ser cristalina, y ello es incompatible con los allegados privados,

que incluso ha llevado la duda a la idoneidad de un juez?

**Alejandro Hales:** Yo realmente me temería a hablar de la corrupción de los jueces, porque considero que es un asunto muy grave y delicado y ya estamos acostumbrados a cosas tan extrañas que ya no sabemos realmente cuál es la verdad.

## Los vicios de los abogados

Según Claudio Illanes ha llegado el momento de que el Ejecutivo se haga cargo de la crisis judicial asumiendo el rol que le corresponde para permitir la modernización del sector, proceso que también exige la comprensión de la Corte Suprema.

—Este es un poder esencialmente jerarquizado, que se ordena en torno a la Corte Suprema, la que tiene las facultades coordinadoras, discrecionales y de supervigilancia sobre todos los tribunales. Entonces ella tiene que convertirse en el motor interno para la modernización. Debe tener un rol mucho más activo, y estar más dispuesta a abordar los problemas y a representarlos con toda la energía que tiene que tener una Corte Suprema que no cuenta con los medios económicos, ni legislativos institucionales para resolverlos.

Al legislativo también le toca una parte y en este sentido se entiende el paquete de 35 medidas, que le envió el Ministerio de Justicia, y que fundamente la reforma en una serie de predicciones que posibilitarán agilizar los juicios.

Y a los abogados les corresponde un papel importante en la modernización, porque ellos también han contribuido a la crisis de la justicia. El recurso de amparo se ha convertido en un comodín que utilizan para evitar un juicio ordinario que bien puede durar cinco o seis años. Como debe alegarse extraordinariamente en la Corte de Apelaciones y después en la Suprema, las actividades ordinarias de los tribunales superiores se ven normalmente interrumpidas —y copadas— tanto por este recurso como por el de amparo preventivo.

Y otro tanto sucede con otro recurso, el de queja, al que apelan todos los abogados —como dice Claudio Illanes— a la crisis de la justicia. El recurso de queja se ha convertido en el mismo que con la orden de no innovar, a la que se recurre en todos los juicios ecutivos para suspender los remates. Y de las audiencias que resuelve en medio de las audiencias.

**Pablo Rodríguez** agrega que tampoco es correcto que los abogados se vayan de queja a la Suprema con todas las sentencias de las Cortes de Apelaciones. Y para estas apelaciones se ha desechado el recurso de casación, porque es mucho más exigente. Pero en este abuso hay también una responsabilidad de la Corte Suprema, explica Sergio García, "porque cuando se recurre de casación y de queja, se va por el camino fácil de fallar la queja y no se pronuncia siquiera respecto al de casación que requiere toda una fundamentación". Esa fundamentación es lo que echa de menos Claudio Illanes, porque "los abogados podíamos antes establecer con cierta exactitud la doctrina a través de los fallos del recurso de casación, que en ocasiones constituían verdaderas piezas jurídicas. Ahora no se sabe cuál es la doctrina".

Illanes dice que también contribuye al desprestigio de la justicia una deformación de los litigantes. Sobre todo, de los más jóvenes —que tienen una imaginación increíble para descubrir excepciones legales que no tienen el más mínimo fundamento. Por un lado, los abogados tribunales o por otro, les prometen lo imposible a sus clientes —que no le van a rematar lo que le han embargado ya— y cuando llega la justicia, porque aunque tarde... llega, ellos se sienten defraudados y se resisten con todo el sistema".

Claudio Illanes considera igualmente preocupante que haya una cantidad de abogados que litiguen en papel de prensa en vez de en papel sellado. Pablo Rodríguez también repudia presionar a los tribunales para que fallen de una u otra forma, "pero con acuerdo con que en determinados casos se informe a la opinión pública. En el caso Meyer, por ejemplo, ella ha contribuido en forma determinante a que se investiguen a fondo los hechos".

—Se refiere al proyecto de centralización de abogados?

—Sí, Y, seguramente, uno de los puntos de mayor conflicto será si se afilia o no a la CIOSL. Porque uno está por una organización independiente, no afiliada a ninguna internacional, y otros consideramos importante estar afiliados a nivel internacional. Porque hemos sido muy favorecidos con el apoyo de las internacionales en estos tiempos tan difíciles.

—Se refiere a los cheques en dólares que envía la CIOSL a algunos dirigentes?

—No. Me refiero a la solidaridad moral y política que hemos recibido desde que comenzó este Gobierno y muchos se fueron al exilio o a la cárcel. Lo que hemos estado exiliados, presos o relegados, también hemos recibido la ayuda material. Porque en esas circunstancias se termina el sueldo y hay que vivir de algo.

—No le parece censurable que dirigentes chilenos reciban ayuda económica extranjera?

—No. Cuando estuve en el exilio, yo viví de la plata que me entregó la CIOSL. Durante los diez meses que estuve en el exilio, mi casa, la comida, los pasajes, la educación de mi hijo que estaba en Chile, no me los pagó Pinochet ni nadie más, sino el movimiento sindical internacional.

**Oír a los trabajadores**

—No diría que la vía de los paros, protestas y marchas ha fracasado en esta etapa en Chile.

—No. Por eso se via logramos torcerle un poco la mano al régimen; ha tenido que producir algunos cambios en las leyes laborales, pequeñas reformas. Y a lo menos, en el Ministerio del Trabajo se ha tomado conciencia de que se tiene que oír a los trabajadores.

—¿Cómo es su relación con el Ministro Márquez de la Plata? ¿Buena?

—Diría que sí. Me ha recibido varias veces. Nos ha escuchado y, en algunas ocasiones, nos ha resuelto el problema; otras, no. Dentro del marco de la ley, la verdad es que tiene muy pocas atribuciones, a pesar de ser ministro.

—¿Lo ha recibido como presidente

de mantención de Sumar) no sólo preside a su sindicato textil sino que comanda la Coordinadora Nacional Sindical y, desde que se fue Seguel, preside el Comando Nacional de Trabajadores.

Aunque demócratacristiano antiguo, discrepa de su camarada Eduardo Ríos, con quien quiere formar el "Grupo de los Diez" (ahora Unión Democrática de Trabajadores).

Yo pienso que a los trabajadores no se los puede dividir por su color político —asegura con una voz bien timbrada que se contraponen con su aspecto esmirriado, de hombre tímido.

**Convocatorias**

Ya perdió la cuenta de cuántas veces ha ido al extranjero.

A Europa... unas diez veces pero, en general, como los puertos aeroportuarios, algunas oficinas y algún punto turístico. Siempre las reuniones tienen programas muy estrechos. A Estados Unidos habrá ido unas seis o siete veces. En dos ocasiones estuve becado en cursos de cuarenta días.

—¿Ha estado en el exilio; cinco veces detenido y tres veces encarcelado, ¿es una condecoración para usted?

—No lo tomo como una condecoración sino como una denuncia a los derechos de persona libre. No soy masoquista —replica muy serio— no me gusta sufrir. Y el exilio no es ningún paraíso. Es un golpe duro. Y la cárcel, además, pero yo prefiero la cárcel antes del exilio.

Asegura que todas esas penas las ha sufrido injustamente, "porque nunca he cometido un delito" y cuando se le replica que, según la legislación, convocar a paros... se verga para ser detenido.

—Y vamos a seguir convocando a manifestaciones porque los problemas nuestros no se han solucionado. Nuestra manifestación va en busca de respuesta a los graves problemas que aquejan a los trabajadores en cuanto a salarios, respeto de sus derechos, dificultades sociales. Esa es nuestra exigencia.

## Ayuda de CIOSL

—¿Está el Comando Nacional afiliado a la CIOSL?

—No. Porque es un ente de coordinación y no ha habido un debate interno para determinar la política internacional. En el congreso de 1988 se discutió eso, en la futura central que nacera de este comando.

—Se refiere al proyecto de centralización de abogados?

—Sí, Y, seguramente, uno de los puntos de mayor conflicto será si se afilia o no a la CIOSL. Porque uno está por una organización independiente, no afiliada a ninguna internacional, y otros consideramos importante estar afiliados a nivel internacional. Porque hemos sido muy favorecidos con el apoyo de las internacionales en estos tiempos tan difíciles.

—Se refiere a los cheques en dólares que envía la CIOSL a algunos dirigentes?

—No. Me refiero a la solidaridad moral y política que hemos recibido desde que comenzó este Gobierno y muchos se fueron al exilio o a la cárcel. Lo que hemos estado exiliados, presos o relegados, también hemos recibido la ayuda material. Porque en esas circunstancias se termina el sueldo y hay que vivir de algo.

—No le parece censurable que dirigentes chilenos reciban ayuda económica extranjera?

—No. Cuando estuve en el exilio, yo viví de la plata que me entregó la CIOSL. Durante los diez meses que estuve en el exilio, mi casa, la comida, los pasajes, la educación de mi hijo que estaba en Chile, no me los pagó Pinochet ni nadie más, sino el movimiento sindical internacional.

**Oír a los trabajadores**

—No diría que la vía de los paros, protestas y marchas ha fracasado en esta etapa en Chile.

—No. Por eso se via logramos torcerle un poco la mano al régimen; ha tenido que producir algunos cambios en las leyes laborales, pequeñas reformas. Y a lo menos, en el Ministerio del Trabajo se ha tomado conciencia de que se tiene que oír a los trabajadores.

—¿Cómo es su relación con el Ministro Márquez de la Plata? ¿Buena?

—Diría que sí. Me ha recibido varias veces. Nos ha escuchado y, en algunas ocasiones, nos ha resuelto el problema; otras, no. Dentro del marco de la ley, la verdad es que tiene muy pocas atribuciones, a pesar de ser ministro.

—¿Lo ha recibido como presidente

**GINNASIA A MI EDADE?**  
Si...  
Cursos especiales.  
Edades: 3ª edad.  
gimnasio  
Huérfanos 640  
C. Depto. 32  
392080-391960

**CENTRO CHILENO DE PRODUCTIVIDAD Y CONSTRUCCIÓN**  
CURSO  
INSTALACIONES  
GAS-AGUA  
ALCANTARILLADO  
INICIO 7 DE AGOSTO  
NUEVA  
DISPOSICIONES  
Lote 2333  
2244141-231948

**EMPRESA AGROINDUSTRIAL**  
DIO EN SU RUBRO  
NECESITA CONTRATAR:  
• COBRADORES  
Con experiencia y móvil.  
• ANALISTAS CONTABLES  
Titulados.  
Se invita a los interesados a enviar curriculum, fotografía reciente y preferencias de renta.  
EMAGRO-26  
CASILLA 13-D STGO.

**OFERTA**  
Lleve 100 ostras  
\$ 800  
OSTRERIA AZOCAR  
Buñes 37 - Fono 92903

**DIGITADORAS**  
IBM 3742  
Más de 14.000 Puls.  
Hora, turnos mañana y tarde. Presentarse  
Lunes 27  
de 12 a 18 horas  
P. de Valdivia 1370  
2º piso - Santiago

**COMPRO AL CONTADO**  
**SITIO PARA VIVIENDA**  
10.000 m² aprox.  
Sector: La Divesa, San Carlos de Apoquindo. Se desea: Alta y buena vista. Arroyos, Los Dominicos. Teléfono: 2122107 (alabado). 723962 (horario de oficina). 6961179 (horario de oficina).

**FUMA UD.?**  
¿Y quiere o debe dejarlo?  
—Por fin en Chile  
**TABACTRON**  
Método científico probado mundialmente. Sin pastillas ni inyecciones. Sin sufrir ni engordar.  
Decisión: Hoy o mañana.  
DOMINGOS: 2238251  
Lunes a viernes: 745842, 40966  
AMERICAN LOS ANGELES 1168

**TAPICES EXCLUSIVOS**  
**CARAMAZOS**  
**FELPAS**  
**CHINTZ**  
USA  
—Y MOIRE  
JOTABE TAPICES  
JB  
CARMEN 638  
Y.C. FRESIA 638  
(Salvador alt. 1540)

**NO GRITE**  
GRAN POTENCIA  
COMUNIQUESE  
EL PAR  
GRAN CALIDAD \$3.495  
**PANAMAT**  
AGUSTIN 561, APOQUINDO 5861  
VITACURA 8710, BARRAZAVAL, 3054